

DE LA CORONA DE ADVIENTO

Las cuatro semanas previas a las fiestas navideñas son un canto a la alegría, a la esperanza, a la confianza, sustentadas en el niño que nace. Por esto encajan justamente las lecturas de hoy: "como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia". Insiste: "me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren". Más aún: "Estad siempre alegres. No apaguéis el espíritu. Quedaos con lo bueno"

Nuestras iglesias colocan durante estas cuatro semanas la llamada corona de Adviento, adornada con cuatro velas. Sobre las cuales se cuenta una simpática historia. Sucedió que, mientras estaban ardiendo, mantuvieron el siguiente diálogo: dijo la primera: "yo soy la paz". Pero la sociedad no consigue mantenerme encendida. No se esfuerza por protegerme". Disminuyendo su llama, se apagó lentamente. A continuación habló la segunda: "me llamo Fe". Lamentablemente no intereso a los hombres. Ellos no se preocupan de Dios ni del mundo espiritual. Por eso no tiene sentido que me siga quemando". Dichas estas palabras, vino una ráfaga de viento y la vela se apagó. La tercera se expresó en voz baja. "Yo soy el amor. No me quedan fuerzas para seguir ardiendo. La gente me margina, tan solo se ocupa de si misma. Incluso se olvidan de quienes viven a su alrededor". Dicho esto, se apagó. En ese momento entró una muchacha, vio las tres velas apagadas y gritó: "ustedes deben estar encendidas y ardiendo hasta el final". Entonces la cuarta vela, dirigiéndose a la joven, dijo: "¡No tengas miedo! Mientras yo esté ardiendo, con mi llama podremos encender las otras velas". Acto seguido, la muchacha, cogiendo la cuarta vela, de nombre Esperanza, encendió las otras tres, que estaban apagadas.

Que nosotros, como la muchacha de esta historia, con la vela de la Esperanza encendamos las velas de la paz, de la fe y del amor. Y que estemos alegres, sin olvidar que estamos llamados a "dar la buena noticia a los que sufren".



EL JAUNAREN EGUNA DOMINGO

Parroquias de San Francisco Javier y San Vicente Mártir de Abando
BILBAO

El Pórtico
Elizaterpean

17 de Diciembre 2023 III Domingo de Adviento Ciclo B

Núm.1278

La comunidad cristiana se mantiene a través de la Eucaristía, en la que hay que evitar la tentación dictatorial que apague la luz del Espíritu y la espontaneidad profética que puede surgir de la comunidad. De todos modos, como en toda auténtica asamblea, debe haber una actitud crítica compartida por todos.

La Iglesia propiamente no es ella la luz, sino el testigo de la luz. Cuando la Iglesia se convierte a sí misma en luz, se torna opaca y no deja transparentar la Luz verdadera que ilumina a todo hombre. Por eso, más bien que predicarse a sí misma, la Iglesia tiene que hacer posible. la aparición de Cristo en los espacios más inverosímiles.

Es preciso saber descubrir en la vida los verdaderos precursores y los verdaderos profetas. Están en medio de ella y nadie los reconoce como tales hasta que se hace presente lo que ellos adelantaron. La comunidad cristiana sabe reconocer en su reunión eucarística la presencia de Cristo, precursor y adelantado único del Reino.

SARTZERAKOAN - CANTO DE ENTRADA

**VEN, SALVADOR, VEN SIN TARDAR:
TU PUEBLO SANTO ESPERANDO ESTÁ.**

**ZATOA, JAUNA, ZATOA LURRERA
ZURE ERRIA SALBATZERA**

IRAKURGAIA 1. LECTURA

Pozez bete nau Jaunak. Igarlea, osasun-soñlekoz jantziz gero, bihotz-minduengana bialtzen dau Espirituak.

Lectura del libro de Isaías 61, 1-2a. 10-11

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido.

Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor.

Desbordo de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas.

Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos.



Es el Se-ñor el que lle - ga. Ven a sal-var-nos, Se-ñor!

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí; su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel su siervo, acordándose de la misericordia.

**ES EL SEÑOR EL QUE LLEGA.
¡VEN A SALVARNOS, SEÑOR!**

IRAKURGAIA 2. LECTURA

Zuen arimak eta zuen gorputzak oso-osorik akats bagarik irauin dagiela. Jesukristo gure Jaunaren etorrialdirarte. Kristauon elmuga Kristo dogu.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 5,16-24

Hermanos:

Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. Dad gracias en toda ocasión: ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros.

No apaguéis el espíritu, no despreciéis el don de profecía; sino examinadlo todo, quedándoos con lo bueno.

Guardaos de toda forma de maldad. Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.

El que os ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas.

ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA.



La gran pregunta que podemos hacernos en estos días de Adviento es cuántos de los que **nos** conozcan descubrirán a **Jesús**.



**JESUKRISTOREN EBANJELIOA
LECTURA DEL EVANGELIO**

Zuen artean dago zuek ezagutzen ez dozuen norbait. Jon Bateatzailea argiaren aurretik bialdua izan da.

+ Lectura del santo evangelio según san Juan 1, 6-8.19-28

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. Y éste fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: - "¿Tú quién eres?" El confesó sin reservas: "Yo no soy el Mesías." Le preguntaron: - "¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?" El dijo: - "No lo soy." - "Eres tú el Profeta?" Respondió: - "No." Y le dijeron: - "¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?"

El contestó:

Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", Como dijo el profeta Isaías. Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: - "Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?" Juan les respondió: - "Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia." Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

**BENDITA TÚ ENTRE LAS MUJERES
Y BENDITO EL FRUTO DE TU VIENTRE.**



Fin